

FABULA DEL DIA
ENTRE CAPITALISTAS

La fraternidad de las hienas también reina entre los capitalistas y, cuando no encuentran a una pobre que explotar, no vacilan en devorarse entre si.

La historia que vamos a contar no es inédita y la clamor de memoria, en la certid de no aliteracia en sus detalles esenciales ni en su profunda filosofía.

Estaba por morir un representante de la noble raza de Dos Dineros que con un noble egoísmo se era cristiano, turco, judío, genovés, catalán o lombardo. El hecho es que, no a mínima familia, lamentable aún más, en sus últimos días, dese que abandonar sus cofres repletos de oro.

Legó su fortuna a la Iglesia, la sinagoga, la su tumba, y alentado la mortaja, aún más, en sus últimos días, dese que abandonar sus cofres repletos de oro.

Opúo por confidencas a tres comerciantes particularmente ambiciosos en cambio de porridicos rezos sobre su sepulcro.

Un testamento, pensable, es como una carta en papel sellado y hay que respetarlo.

Le dola, sin embargo, la idea de irse absolutamente sin nada, salvo la mortaja. Agregó, pues, una cláusula genial, cada uno de los legatarios tenía que depositar el día del entierro, cuatro mil duros en la caja recién abierta.

Tomada tan consoladora precaución, el moribundo expiró con una dulce sonrisa en los apogaminados labios.

No era muy partidario de la ostentación de los trajes favorecidos y, entre las cocheras que vivían de los cadáveres humanos, eligieron la más barata en materia de servicios económicos.

Cuando llegó, solemne, el momento de cerrar la sepultura, los dos primeros herederos depositaron cada uno en ella, con lágrimas a los ojos, la suma de cuatro mil pesos.

Pero el tercer amigo, más prudente, dando a sus compañeros una lección de alto comercio, embolsó sus respectivas cuotas, ha-reemplazó con un cheque por doce mil duros, exclamando:

El difunto lo cobrará cuando se lo de la real gana!

CARLOS DE SOUSSEYS.

FRANCIA

Han vuelto a fracasar los empeños para poner fin a la huelga de Marsella. Los huelguistas, en presencia de la decidida parcialidad del árbitro, se negaron a someterse a su sentencia, que les creaba una situación tan intolerable como la que motivó la huelga.

En Brest los obreros efectuaron un meeting, que fué disuelto por la policía, al denunciación de protesta contra una circular del prefecto que prohibió discusiones de asuntos políticos o sociales en el recinto del arsenal de marina.

Se inauguró en París la estatua del actor trágico Talma, que floreció en la primera mitad del siglo pasado.

ESPAÑA

Los panaderos de Zaragoza se han declarado en huelga. Ha terminado la que mantenía el mismo gremio en Bilbao.

Los republicanos de Barcelona egiereu haciendo fiestas y meetings con motivo de la llegada de Salmerón a esta ciudad.

En la misma se efectuó una manifestación de pagueros, panaderos y labereros para protestar contra la interpretación dada por el gobierno a la ley de desamortización.

En Zaragoza los socialista, en cada caso a una reunión para discutir las conclusiones del Congreso de Amsterdam.

ITALIA

Segun causandó perjuicios y pánico la erupción del Vesuvio, cuya violencia no disminuye. Entre las pañas arrojadas por el volcán se ha examinado una que mide 15 metros cúbicos de volumen y pesa 18 toneladas.

CAMILLE PERT

EN ANARQUIA

Examiné a las dos hermanas; pudiesen el mismo mal, un poco más adelantado en la mayor, y que si no la ponía a raya con proclaciones, indudablemente imposibles de adoptar, se tardarían en atopar el número de los infelices a quienes su oficio ha reducido a la suprema desgracia.

—¿Oh! recode usted sin reparo, exclamó la vez ganosa del viejo. Recode usted, que tiene bien la vida...

—¿No es usted español? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

ALEMANIA

En el congreso socialista reunido en Bremen, se adoptaron dos resoluciones condenando los actos brutales que los oficiales y suboficiales cometían con los soldados, y el servicio de policía que el gobierno alemán ha organizado en la Confederación Helvética.

DINAMARCA

Ha dejado de existir en Copenhague, a la edad de 44 años, el profesor Niels Finsen, descubridor de los rayos que llevan su nombre y que son aplicados para la curación del lupus.

Guerra Ruso-Japonesa

Los japoneses han ocupado el peso de Ta-Ling, que conduce a Mukden.

En los últimos combates librados alrededor de Port-Artur, los rusos tuvieron alrededor de 1,071 bajas, haciéndose ascender al triple las de los japoneses.

Los ejércitos del Mikado sufrieron un contraste, aunque no muy grave, en el despliegue de Koutoulin, que pretendían ocupar y de donde fueron rechazados por tropas rusas al mando de los generales Meyeroff y Bildirring.

El Czar ha ordenado que sean dados de baja los generales Orloff y Sjakoberg, ambos actualmentes con mando de fuerzas, motivando esa baja la desobediencia de dichos generales que no siguieron al pie del letra las órdenes del general Kurapatkin en la batalla de Lia Yang.

Seguramentes Orloff y Sjakoberg serán enviados a Siberia o encerrados en algunos de los fuertes de San Petersburgo, dado que es imposible consigan escaparse y no es de creer su castigo se limite a la pérdida del mando.

Revolución Uruguaya

Puede darse por definitivamente celebrada la paz, cuyas bases, conocidas, son las siguientes:

1. Amnistía general; 2. Legalización de la revolución; 3. Restitución de los derechos de las comuniones directivas de los partidos; 4. Aclaramiento de las intenciones; 5. Aclaramiento de las autoridades legales por las fuerzas levantadas en armas contra el gobierno.

Bofrega real y efectiva por esas fuerzas de todas sus armas y parques al señor ministro de la guerra, que se trasladará al lugar del desarme, con sus objetos; 6. Incorporación al ejército de los jefes y oficiales amnistiados;

7. La Cruz Roja, por encargo del gobierno se ocupará de hacer conducir a sus casas a los soldados, oficiales y jefes de las fuerzas alzadas en armas, o de ellos una pequeña cantidad de dinero para sus primeros gastos;

8. El gobierno incluirá entre sus asuntos las sesiones extraordinarias la reforma de la constitución, quedando el poder legislativo en completa libertad para decretar si no, y sancionar en el primer caso la reforma que juzgue conveniente;

9. Se ha descubierto una tentativa de robo, que tiene mucho de original e interesante. Se trata de apoderarse de algunos ejemplares de diamante, del depósito que, cerca de la costa, tiene establecido en Montevideo el empresario de las obras de saneamiento de la ciudad. Los presuntos ladrones eran varios, no habiendo podido realizarse el intento por la inequívoca aparición de un sereno particular, pagado para que vigilara el depósito.

La policía de investigaciones ha efectuado varias prisiones, entre ellas la de un joven soltero quien recaen vehementes sospechas de culpabilidad, no sólo porque se ha averiguado que tenía por costumbre un nombre abandonado por los visitantes del depósito, estrechando amistad con algunos de los cupulcates, sino también porque un nombre abandonado por los visitantes del depósito.

Revolución Paraguaya

Si da como cierta la noticia de la derrota del ejército paraguayo, será un hecho. También se asegura haberse librado un combate encarnizado en Aguape, cerca de Oliva, de cuyo resultado aún no se tienen noticias fehacientes.

Lo que le ha costado la pérdida de la vista. —Hem hizo un movimiento de impudencia. —Pues si ustedes no se conforman a vivir en el campo...

—No es por falta de conformidad replicó dulcemente la joven; al contrario, mi amiga es así de dichosa y no pensaba en retirarse. Pero a cada uno su labor, que es el cielo...

—Su patrona se hubiera visto bien ayudada si la hubieran obligado a manejar la agujas como María... pero es cambiada, estaba contenta del trabajo de mi amiga. Sin embargo, aseguro a usted, que la pobre hacía todo lo que podía...

—¿Por qué no se fue ella, sino que la despidió la patrona, porque no la veía agita, pero el trabajo estuvo después en otras casas, y en todas sucedió lo mismo? Al fin no tuvo más remedio que volver al oficio.

—¡Es claro! dijo el abuelo con tono enfadado. ¡A quién se le ocurre hacer una vaquera de una payisera! ¡Nuestro oficio es muy honroso!

—¿Habló del precio a qué se venden en las grandes tiendas, no al que nos lo pagan, por supuesto; porque no se creía que las personas que nos hacen trabajar paguen en proporción de lo que ganan con nuestro trabajo...

—Con tal que no le falte su botella de vino a las comidas, su cajetilla de tabaco y un posellita para fumar.

—¿Me permito usted que le acompañe? —Le permito usted que le acompañe.

La paz uruguaya

Apagados, entre la indiferencia espectral, los últimos estertores del movimiento producido en la República Oriental, procede llamar a juicio las causas determinantes y las consecuencias prácticas de la revolución.

En otra oportunidad, refiriéndonos a la muerte de Saravia, dijimos de esas causas que eran generadas y desarrolladas en atanes de protagonismo caudillesco, en sensiblerías vulgares inaplazables para llegar hasta la altura de tipo, ambición innica por su grandeza y su intencionalidad.

En la revista, han sido en este caso los secular jardín, cultivando las flores del pasado; han sido aventureros inquietos, poco brillantes, sin envergadura para emprender de mayor pujanza; han sido el atraque de la masa popular del Uruguay, atraso que supera a la media de la ignorancia en la masa continental.

Estos se desdican, netamente, entre los factores que han determinado esa sucesión de escenas esteril y estupidamente sangrientas.

La modalidad de esa revolución está perfectamente caracterizada, siendo el índice de la monumentalidad de aquel pueblo como fueron indicios de esa modalidad política, en cada uno de los bandos, Galarza y Saravia.

Ejemplar—este, ultimo ejemplar de los caudillos de añejo, moldeados en el molde bronco de Quiroga, levantiscos y agresivos, con un gran fondo de sinceridad; tipo de caudillo semiurbano el otro, gauchesco desahogado, que podría encontrarse su progenitor en Sandoz, el bandido defensor de la autoridad. Por supuesto, enajenación de los dos cortados más chicos que el molde primitivo, como quiera que en la época no pueden medirse ni caben aquellas tellas de feudales varones indigens.

Ambos regresivos, clavados como en cruz en la bifurcación de los nuevos caminos, tienen el prestigio de su ideal solidificado, metido bien adentro en duras cabezas charrúas y llenando, en absoluto, el pequeño hueco que para el pensamiento hay en esas cabezas. Aplastados los dos, por el fardo enorme de la herencia tradicional, dotados en cada bando de un poder de inercia esencialmente negativo, légger es que hayan constituido el más formidable obstáculo al interés de la educación social, invirtiendo uno y otro, en provecho de atavismos que los erigian conductores de hombres y mantenedores del culto viejo.

Ambos revelaron poder de hostilidad contra el progreso y, por sobre la terquedad de los imbos, fino la lucha, encarnemente como comenzara, sin una positiva ventaja para nadie, sin dejar un ensañamiento, sin servir de justificación a un rumbo más feliz si quisiera más posible, en la penosa é innata desorientación de ese país, tan castigado por tradicionalismos y estupideces directrices.

No se podía, tampoco, esperar sino el resultado, vista la absoluta falta de una idea propia en todos los autores de grupo drama oriental, que se movían al impulso de ideas legendadas, envejecidas en la fiebre de la vida que en el ultimo medio siglo han hecho todos los muchadumbres,—excepción hecha de la de aquella tierra, conservada fuera del proceso evolutivo, por una ingrata coordinación de circunstancias. Como una ne-

quisquir a un amigo... no se ha de ser extinguido. —Hem se levantó desanimado, y tomando las manos de la joven, dijo:

—¿No quieren ustedes probar a ganarse la vida en una casa de campo? —La infeliz miró tristemente al doctor.

—¿No hay remedio para nosotros? —En nuestra familia no habido encontrar; nosotros somos las primeras. —La madre y la abuela de María Lafay cegaron a causa de los enojos; para ella es casi un mal heredado.

—Hem vació. —¿Estados puedan curar, indudablemente. —Lo ves, Anita! Tú has querido que te curaran de balde, y has despreciado al que cura; que cobra veinte francos por visita...

—¡Ah! le hubiera curado sin hablar de arruinarlo. —La dulce expresión de la joven detuvo la respuesta de Paul Hem.

—¿Oh, señor! Yo creo en usted, y le estoy agradecida. —Y mientras sus hermanas, hasta entonces silenciosas, estaban en solteros desgarrados, rrs, fijó su mirada en el suelo con muestras de indecisión.

—No sé qué responder a usted! Yo pienso, tratenos de hacer lo mejor! Precisamentes en aquel momento volvió Emilio asustadísimo que el coche del hospital se hallaba a la puerta.

Hem se levantó cuando Luisa atravesaba el gabinete llevando a Magdalena en los brazos. —Ruth se levantó también y dijo a Luisa: —¿Me permito usted que le acompañe!

Luisa, sorprendida, fijó en ella una mirada de desconcierto que se desvaneció rápidamente. —¿No es usted español? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

gación de la ley social que hace arrancarle. —Todas las informaciones recibidas de la Asunción, coinciden en decir que aquella ciudad está bajo un verdadero régimen de terror.

Los sucesos de la revolución. —Los grandes sacudimientos colectivos—y es imposible olvidar que la regla resalta confirmada por la excepción—todos los motines uruguayos no han tenido sino una resultancia invariable: afirmar un poder dudo, que se libraba así de rivalidades feúdas, ánselas, que se salían recomplanzas. Así, el oportuno prestigio que ha extornado las personalidades políticas de ese país: Rivera, Oribe, Flores, Latorre, Santos, Tejes, Aparicio Saravia, cada uno llenando el correspondiente periodo de dolor infeudando y de crimen inútil.

Nada era bien pensado prometerse de tal revolución. Unidos y otros, proclamando el respeto a la autoridad; vendiendo blancos y colorados, homenaje a la tradición... ¿Qué había de salir de allí? Nada; nada, sino ese tratado de paz firmado en Acajagá, cuyo solo objeto es salvar el interés y la conveniencia de la política. Para la carne del pueblo, no hay una sola, compensación para el bien colectivo, no hay un solo pensamiento. Para los señores anónimos, no hay una sola satisfacción. Los caídos no merecen un recuerdo, ni otra cosa que el sarcasmo de la apoteosis en montón.

Tiempo sería que el Pueblo-Cristo desentrañara la dolorosa enseñanza, de ese libro de sangre y de miseria. Que hiciera viable su redención, su redención verdadera, que ha de empesar empujándose del caudillo y del caudillo. Que diese otra aplicación a energías tan tónicas y tan bellas. Que renunciara a suicidarse sin gloria y sin provecho, arrojando sus huesos y el hambre de los suyos al terreno de maldición sobre el cual se levantará el palacio de enfermos, el fuerte de autoridad. Si están enfermos, enfermos del ansia de matar, separados de Francia, han facilitado los capitales para la explotación de los ferrocarriles económicos, provisto que sean de platino y bombos ha sido saludado por la prosa en general.

Los nuevos huéspedes capitalistas, vienen a establecerse, pues, en el país, por visos de muchos millones, tanto como la ignorancia popular les ha dispensado en Francia, y no es difícil que los hombres de los negocios del Estero, les hagan una digna recepción, como merece el respetable procedimiento de sus hostios.

Nosotros nos apresuramos a saludarlos como a triunfadores, adoradores del franco dorado y luciente, especuladores admirables del caudal popular que en Francia como en la Argentina es siempre inalagable.

Los salamos a su entrada a estas tierras predilectas del capital voraz é insaciable, fecundas a los engendros de todas las monstrosas y de todos los negocios groseros y malvados. Los salamos con sus bellos ropales de millones como un ejemplo de moralidad cristiana, como uno de los tantos frutos de las socialistas doctrinas que aconsejan la sumisión y la humildad, la prescindencia y el apartamiento de los bienes presentes.

LA PROPIÑA
Tretas de los patronos

La cuestión de la propina, como lo notamos ayer, no es de las que se resuelven por medio de la teoría. Se trata de una problema complejo que afecta intereses divergentes cuando no antagónicos, y para estudiarlo de buena fe, preciso es recurrir a la ley de experiencia.

El mismo gremio de mozos parisienses que amonestó a declararse en huelga, si no obtiene la abolición del clásico y denigrante pourboire, olvida las cruces lecciones del pasado.

Poco tiempo antes de la Exposición Universal de 1900, iniciaron un movimiento ante logo al de hoy.

—Queremos ser hombres libres, decían en subsistencia; disfrutar de un sueldo digno y honrado, y no depositar de la buena voluntad ó del humor del cliente. Sobre-todo, en lugar de que el patrón nos exija un derecho para trabajar, queremos que éste nos remunere directamente nuestra labor...

—¿No es usted español? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

parado la consiguiente indignación contra los capitalistas de este modo proceden. Así, son muchas las voces de aliento que han dirigido a las cigarrerías rebeldes contra la infame explotación, contribuyendo a despertar un más espíritu de lucha tenaz contra el capital.

Hoy en día una reunión celebrada en Villa Urquiza, podía observarse, la resolución y la valentía de las cigarrerías—cogun—no se asegure—y probablemente hoy se declarará la huelga general a la casa explotadora.

Los patronos se manifiestan dispuestos a ceder pero las obreras nada quieren con ellos, recordando los reglamentos brutales y los tratos inconfundibles que en el establecimiento aligun rigiendo.

Tenemos en este momento más de cincuenta años de cuerpo entero, la clase de hombres a cuyo servicio ha estado las cigarrerías angustadas.

Ayar, por orden de la compañía productora á que nos venimos refiriendo, fueron quitados por la policía, los muebles de la vivienda de la obrera Isabel Biarachi, consistientes en una cama, dos sillas y un ropero, muebles que ésta había conseguido comprar a plazo, con la garantía de directores de la fábrica, y que tenía pagados casi en su totalidad, mediante cuotas semanales.

Al mismo proceder se pretendió emplear con otra obrera, también de las que trabajan en la manufactura, y que para evitar el atropello prometió seguir viviendo en Villa Urquiza.

En este otro hecho tomé también para la policía, que como es natural, en tratándose de atropellos al pueblo trabajador no puede pasar sin dar su nota de cobardía.

Todos estos detalles han de servir de poderoso motivo para persistir en la lucha en que las explotadas obreras de Villa Urquiza están empeñadas, conquistando un nuevo triunfo para la causa del proletariado.

LOS CARTUJOS EN LA ARGENTINA

De fuente inatachable, en las esferas oficiales, hemos acochado la información de que la orden de los cartujos, los frailes expulsados de Francia, han facilitado los capitales para la explotación de los ferrocarriles económicos, provisto que sean de platino y bombos ha sido saludado por la prosa en general.

Los nuevos huéspedes capitalistas, vienen a establecerse, pues, en el país, por visos de muchos millones, tanto como la ignorancia popular les ha dispensado en Francia, y no es difícil que los hombres de los negocios del Estero, les hagan una digna recepción, como merece el respetable procedimiento de sus hostios.

Nosotros nos apresuramos a saludarlos como a triunfadores, adoradores del franco dorado y luciente, especuladores admirables del caudal popular que en Francia como en la Argentina es siempre inalagable.

Los salamos a su entrada a estas tierras predilectas del capital voraz é insaciable, fecundas a los engendros de todas las monstrosas y de todos los negocios groseros y malvados. Los salamos con sus bellos ropales de millones como un ejemplo de moralidad cristiana, como uno de los tantos frutos de las socialistas doctrinas que aconsejan la sumisión y la humildad, la prescindencia y el apartamiento de los bienes presentes.

LA PROPIÑA
Tretas de los patronos

La cuestión de la propina, como lo notamos ayer, no es de las que se resuelven por medio de la teoría. Se trata de una problema complejo que afecta intereses divergentes cuando no antagónicos, y para estudiarlo de buena fe, preciso es recurrir a la ley de experiencia.

El mismo gremio de mozos parisienses que amonestó a declararse en huelga, si no obtiene la abolición del clásico y denigrante pourboire, olvida las cruces lecciones del pasado.

Poco tiempo antes de la Exposición Universal de 1900, iniciaron un movimiento ante logo al de hoy.

—Queremos ser hombres libres, decían en subsistencia; disfrutar de un sueldo digno y honrado, y no depositar de la buena voluntad ó del humor del cliente. Sobre-todo, en lugar de que el patrón nos exija un derecho para trabajar, queremos que éste nos remunere directamente nuestra labor...

—¿No es usted español? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el campo? —No, señor, respondió el viejo. Yo era italiano. Nací en el arrabal de San Saverio, donde mi casa y allí he vivido siempre, mi mismo que mis hijos...

—¿Conocen ustedes a alguna en el

Los burgueses son hábiles. Hasta se adiferen el programa inicial para desviarlo de sus fines y de las intenciones en transacciones...

Si embargo, un fenómeno no produjo: "Por que? Debo curar a los enfermos? Responde el doctor: "No, yo a llamar al pago de la renta..."

Y volveron los patrones a sus godolindas de 5, 10, 15 ó 20 francos de colindano al día, y los otros, azorados ante las desdichas del mozo, no tuvo más remedio que acostumbrarse otra vez a dejar en el platillo los contavos...

El triunfo, pues, y grande, fué de los explotadores. En la lucha, así, se plantea en Italia para la multitud de descontentos del orden social, en el terreno notadamente revolucionario...

Los dependientes, en su mayor parte muchachos, pidieron un jornal fijo y medio día de descanso. Los dueños de sesión han accedido al pedido...

El compañero Victorino Simón, gerente del Centro de Mozos y Ayudantes de Cocina, al ser llamado a declarar en el juicio...

El patrón defraudó al mozo inequívocamente, lo que el juez, al declarar, no ha reconocido su vez, el mozo defraudará al parroquiano en la medida posible...

El patrón explotador pi al cliente explotado se las ha venido al magín, que en este juego de malicia, no cabe el uso de chops y botellas, podían contemplar una de las más simbólicas víctimas del sistema capitalista...

Recibimos los primeros informes sobre el caso de San Nicolás, encausados por los sucesos desarrollados en la última huelga de estibadores en el puerto de Montevideo...

El Centro Obrero-Cosmopolita de Zárate, en un comunicado a los compañeros, dijo que fué imposible como lo del otro hay cosas que parecen botas, y muchas al recibir...

En una sesión pública los señores se reunieron en sesión secreta para discutir con el gobierno los acuerdos solicitados por el poder ejecutivo...

En este documento, una cláusula establecida que no se devuelva el dinero en las compañías. El gobierno se ha comprometido a pagar el costo de la huelga...

El señor William C. Morris, director de la Federación de Constructores, anunció que el señor Morris, director de la Federación de Constructores...

El domingo celebraron el anunciado meeting, en su local de la calle 359, para exigir la aprobación de la cámara legislativa...

El domingo celebraron el anunciado meeting, en su local de la calle 359, para exigir la aprobación de la cámara legislativa...

El domingo celebraron el anunciado meeting, en su local de la calle 359, para exigir la aprobación de la cámara legislativa...

El domingo celebraron el anunciado meeting, en su local de la calle 359, para exigir la aprobación de la cámara legislativa...

El domingo celebraron el anunciado meeting, en su local de la calle 359, para exigir la aprobación de la cámara legislativa...

El convenio estipula como máximo 9 horas de jornada. Comienza el patrón a 8 y 12 horas de jornada...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

AGENCIAS DE CONCHAVO

En una sesión de artículos, hemos venido estudiando el infame sistema de explotación que se practica en los países sirvientes...

Movimiento Obrero

El obrero nos dirige una carta informando que los obreros de la fábrica de la víctima el patrón Miguel Caffaro, dueño de una fábrica de soda situada en el calle San Mateo...

ROSARIO

Se encuentran ahora en el Rosario, los obreros que en gira de propaganda socialista han recorrido recientemente numerosos pueblos...

UNION CONDUCTORES DE VEHICULOS

La Asamblea de que se ha dado noticia por días anteriores y que debía celebrarse hoy en la ciudad de Rosario...

Las escuelas evangélicas

Encuentramos en un colega, perdida entre las neblinas de la siguiente información: El señor William C. Morris, director de la Federación de Constructores...

UNA EXPLICACION

Nos llega, de la "Sociedad Cosmopolita Obrera" de Montevideo, una noticia de San Luis, una nota, cuya reproducción nos pide, circulando a las sociedades afines...

DEBILES E IBEPTOS

Así califica el gobierno italiano y, por repercusión, su oficioso viceroy en Buenos Aires, La Prensa, a las autoridades que, en realidad, se oponen a las medidas de salvajismo contra los obreros...

CONGRESO

Se reunió ayer y trató los siguientes asuntos: Autorizó al poder ejecutivo para suscribirse a 200 ejemplares de la Ley de Simulación de la Lección del Dr. José Fontana...

MARITIMAS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

VAPORES ESPERADOS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

VAPORS A SALIR

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

PALESTRA

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

DESBIAH BLANCA

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

EMISARIO SOCIALISTA

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

TEATRO Y ARTISTAS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

VELADAS Y CONFERENCIAS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

BIBLIOGRAFIA

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

MOSAIICO

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

MUERTE A LA GUERRA

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

PAGINAS ANTIMILITARISTAS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

UNION CONDUCTORES DE VEHICULOS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

Las escuelas evangélicas

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

UNA EXPLICACION

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

DEBILES E IBEPTOS

El gobierno ante las continuas roldanas de los trabajadores, ante las formas de huelga, decidió que se les concediera el día de descanso...

Continuation of text from the right edge of the page, partially cut off.

...de esa formidable inversión? Las mujeres del mundo no quieren hacer niños, no quieren ocuparse del arreglo de su casa...

...Después de explicado el caso de las Hiloas, Mirbeau excepta a la joven condesa que ha firmado el Coeur Incombrable y a Voyage Mercetille...

...Citamos el día finalmente a los jóvenes interesantes, originales. Octavio Mirbeau me eligió vivamente el Janoralite, de André Gide, admirable libro de que no se ha hablado...

...Entramos en el gabinete de trabajo. Mirbeau aseguró sus lentas y me leyó una página de color de un artículo compuesto aquella misma mañana, exaltando, como en otro tiempo, a Maeterlucq, a Pissarro, a Rodin, a Jean Béraud, al nuevo arte...

...Después, el automóvil nos puso en camino hasta la estación más próxima de Cormeilles. Yo ya sabía de Octavio Mirbeau lo que sus mismos amigos le reconocen: el irresistible calavera, el impulsivo leal, el clásico, magnífico e ingenuo...

LA ACTIVIDAD HUMANA

La práctica de la servidumbre da muchas veces a los trabajadores un pobre concepto de sí mismos. Copiativamente una gravísima preocupación que conviene desvanecer a toda costa...

Una arbitrariedad, un atropello, lo mismo que un acto de estúpida arrogancia, un rasgo de dignidad, despiertan la actividad intelectual de un trabajador. La inteligencia en acción desecha la preocupación, se desahoga el temor al ridículo y la burla que algunos proletarios, de pensamiento mezquino y más mezquino corazón, aplican al trabajador que piensa...

...En cambio una idea brilla como la luz, y a su sola manifestación se desvanecen las tinieblas. Un hombre comprendió allá en la terminación de su inteligencia, que, pesar de los milos de años que abarcaba la historia de los pueblos asiáticos, europeos y africanos...

...Consideré por un momento qué hubiera sucedido si cada uno de esos genios de las grandes iniciativas se hubiese anulado por el temor del ridículo de que pudiera hacerle el objeto el escepticismo de sus contemporáneos o la consideración exagerada de su pequeñez...

...Muchos compañeros de trabajo hemos encontrado que tienen un arte especial para turbar las convicciones del obrero pensador: unas veces lo tratan de fanático, otras de fatuo, otras de instrumento inconsciente de hábiles directores...

...El pensamiento se debe a la humanidad. El que refiera de la lucha intelectual por similitud es un cobarde. El que se pone trabas a la actividad del pensamiento comete un crimen de lesa humanidad...

POR NUESTROS LIBROS

LA TIERRA

Hoy el propietario es incondicionalmente dueño de la tierra que ocupa. La goza en vida, la transmite a sus herederos. Puede a su albedrío enajenarla por venta, por permuta, por donación, por cualquier otro título...

CRÓNICA DE FRANCIA

LO QUE DICE ANATOLIO FRANCE

Al traspasar la puerta del gabinete de trabajo, puerita que fui en otro tiempo el canal de una pequeña iglesia de Holanda, una voz de timbre grave: era Anatolio France...

FEDERACION OBRERA MANUFACTURA DE TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS

Esta casa ha resuelto obsequiar a los fumadores de los Cigarrillos y Tabacos Federación Obrera, con un periódico semanal que próximamente publicaremos y que se repartirá GRATIS a toda persona que lo solicite...

EL SIGLO XX

Taller de carpintería y fábrica de muebles por Alberto Ghirardo. Calle 55 N.º 536 La Plata.

Música Prohibida

UN VOLUMEN DE VERSOS por Alberto Ghirardo. Ilustraciones de Juan Hohmann. Calle 55 N.º 536 La Plata.

Música Prohibida

UN VOLUMEN DE VERSOS por Alberto Ghirardo. Ilustraciones de Juan Hohmann. Calle 55 N.º 536 La Plata.

LOS OBREROS

divino arte estatuario: «No olvidéis que el sol es un precioso colaborador; pensad en el emplazamiento de vuestro mármol para que los cambios de la luz y de la sombra acaricien las formas...»

Anatolio France se pasaba a grandes paños en la habitación, armoniosamente adornada de entablamiento medioevales, cofres, bajorrelieves, estatuas y cuadros italianos.

«Después, dejando de estatizar, comenté con viveza la historia contemporánea: elogió al papito Combes, y más aún al tribuno Juan Jaures, a quien ama fraternalmente...

«No todas partes se encuentran tan desgraciados seres, víctimas y cómplices de la iniquidad social, esos burgueses de afición, ya que viven del salario y por tanto carecen de los privilegios y ganancias de los burgueses de verdad...»

«Contra ellos debemos prevenirnos y también contra la propia inercia. El pensamiento se debe a la humanidad. El que refiera de la lucha intelectual por similitud es un cobarde...»

«Una entrevista» dijo por fin, dándonos un golpecito en la espalda. «Al hacer un view se parece con frecuencia más al que lo hace que al que lo padece...»

«Mientras muchas gentes se dan como enterrados de todo, Anatolio France afecta la coquetaría de una ingenua ignorancia; pero yo le supongo bastante menos apartado de las letras modernas que el que se pretende. Es verdad que, en otro tiempo, cuando ejercía la férula crítica en Le Temps...

«Yo traté de insistir. Le recordé que su platonismo tocaba a su fin. En otro tiempo todo era relativo a sus ojos, la religión, la ética, el mundo exterior y los conocimientos que tenemos de él. Pero hoy no escribiera Anatolio France esto: «Sabed que la verdad está hecha de todas las verdades contrarias, lo mismo que todos los colores se resuelven en el blanco...»

«No volverá usted más a ella? — ¡Jamás! — ¡Ni aun para dar vuestro voto a un literato o a vuestros amigos! — El mismo...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

«Y para indicarme que su argumento no era sólido, añadió en otro burlón: «¡Oh! ¡Dado luego, soy tan poco literato...»

PERMANENTE

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación, a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crimen o delitos de derecho común.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República a todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autorizan a inferir de sus artículos precedentes...

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarque.

Correspondencia de Administración. A. C. Francisco Madero, recibimos 2 pesos. Hemos suspendido el taller de obras...

Correspondencia de Administración. A. C. Francisco Madero, recibimos 2 pesos. Hemos suspendido el taller de obras...

Correspondencia de Administración. A. C. Francisco Madero, recibimos 2 pesos. Hemos suspendido el taller de obras...

Correspondencia de Administración. A. C. Francisco Madero, recibimos 2 pesos. Hemos suspendido el taller de obras...

CORREO

Grupo Caballeros del Ideal. Una carta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.

«HACIA LA VIDA INTENSA» por Julio Molina y Vedia. Pedidos a la librería de La Protesta.